
comentarios a la ponencia de césar germaná: la sociología como ciencia y como profesión¹

rosario giraldo u.

En primer lugar permítanme saludar y agradecer los esfuerzos de nuestros colegas y anfitriones cajamarquinos por concretar el III Congreso Nacional de Sociólogos. Soy testigo de la voluntad y decisión puesta por ellos para hacer posible, luego de ocho años, este encuentro de sociólogos.

Nunca como ahora resulta más oportuno retomar el intercambio de opiniones sobre nuestra práctica sociológica. Y digo oportuno porque el haber pasado de las certezas de los años setenta, certezas por cierto inconvenientes al desarrollo de cualquier ciencia, a las dudas de los noventa, más próximas a una actitud científica, posibilitará alcanzar un mayor desarrollo de la sociología.

En el Congreso recién mencionado escuchamos planteamientos que podrían resumirse de la siguiente manera:

La sociología tiene hoy actitudes teóricas y metodológicas más abiertas que en las décadas pasadas. Ello hace posible el diálogo entre teorías provenientes de diferentes corrientes sociológicas y de diversas ciencias sociales; la toma de conciencia de la pérdida de centralidad de ciertos conceptos globalizantes y totalizantes, como clase y estructura, y de la necesidad de abordar otros conceptos

¹ Estos comentarios fueron planteados durante el III Congreso Nacional de Sociología. Cajamarca, 28 de noviembre al 2 de diciembre de 1995.

que fueron considerados no dignos de ser tenidos en cuenta; instituciones, prácticas, mentalidades, cultura, son algunos.

Hemos adquirido la libertad necesaria para de manera crítica, creativa y con rigor científico tomarlos, reconceptualizarlos, darles nuevas lecturas. Ello nos permite un mejor acercamiento y distanciamiento académico de la realidad social y mayor capacidad para captar sus problemas y proponer respuestas

Esa libertad hace que dejemos de querer corroborar nuestros planteamientos teóricos —que en algunos casos se acercaban a prenociones— y que busquemos comprobar, describir, develar, producir conocimientos sobre ella, desfetichizando nuestras teorías.

El reto ahora es acumular conocimientos, sumar a los que hemos venido desarrollando en el pasado aquellos que están surgiendo de esta nueva actitud científica; construir nuevas propuestas que articulen estructura, organizaciones, instituciones, actores, prácticas, etcétera.

La exposición del doctor Germaná nos plantea una postura sobre la tensión existente entre la sociología como ciencia y profesión, de la que deriva una visión dicotómica de la sociología, polarizando entre ciencia y técnica.

En la exposición ha sido aludida la propuesta curricular de la Escuela de Sociología de la Universidad Federico Villarreal, desde la impresión parcial que de ella tienen el doctor Germaná. Aquí sólo deseo aclarar que nuestra currícula es parte de un modelo académico en el que integramos investigación, formación profesional y acción social. Constituye un modelo en el que se pone en cuestión no sólo la manera en que se ha venido realizando la formación profesional, y trasciende hacia un problema mayor: la necesidad de cambios en la institucionalidad de la universidad.

Pasamos a puntualizar algunos comentarios a la propuesta del doctor Germaná:

1. ¿Qué tiene de particular la sociología, con respecto a la totalidad de ciencias, para que de ella no puedan surgir investigación básica e investigación aplicada? ¿Y por qué no podrían ser los mismos sociólogos más capacitados para su aplicación?

2. No debe confundirse el reclamo de una ciencia como la sociología por ser útil en la resolución de los problemas sociales con que sea utilitaria o cínica.

Existe hoy un amplio ámbito de trabajo para la sociología en la promoción social, diseño, implementación y evaluación de proyectos, políticas sociales, gobiernos locales o regionales, entre otros. Ámbito surgido de la propia dinámica y desarrollada en la sociedad, en particular por los sectores populares, y no exclusivamente desde la iniciativa del Estado.

3. ¿Por qué el sociólogo que trabaja en campos aplicativos de esta ciencia debe ser visto como un manipulador de relaciones sociales? ¿Por qué debe renunciar a tener una ética, una mirada crítica y el manejo de un cuerpo conceptual?

4. Asumimos la postura del doctor Germaná en pro de que el sociólogo sume ética a vocación íntima. Buscamos que la formación de nuestros estudiantes tenga esa vocación íntima y personal; bebida de la realidad y de su capacidad y su ética para responder a la convocatoria de contribuir en la construcción de una sociedad libre y solidaria. Unimos vocación a convocación.

5. Nuestra apuesta tiene la voluntad política de contribuir a construir organización, genera nuevos espacios de democracia, potencializar actores y desarrollar su capacidad crítica.

¿O la capacidad crítica es parcela privada de sociólogos teóricos, puros, asépticos, de gabinete? ¿O quizá de sociólogos que escogieron esta profesión para ser políticos?

Mayor cinismo profesional considero que es evadir dar respuestas a la sociedad; quedarnos en la pura crítica; leer en la realidad social sólo nuestros deseos; o adoptar la actitud de una élite de sacerdotes budistas contemplativos de una ciencia básica, pura y no aplicativa.

Urge legitimar a la sociología ante la sociedad, como ciencia y como profesión, dotarla de la capacidad de responder a una realidad hartamente demandante. O dentro de treinta años más volveremos a decir, otra vez, que la realidad transcurrió fuera de nuestras agendas teóricas.